

Sobre historia, política y otras menudencias

Un nuevo período de nuestra historia republicana. El advenimiento del liberalismo

A mediados de los años 50 del siglo XIX, comenzó el movimiento de la aristocracia o clase rectora chilena, para recuperar el poder, que en los años 30 había entregado al autoritarismo presidencial, en busca del orden necesario y la estabilidad. Cumplido ese propósito, era el momento de recuperar el poder y el control político del Estado.

Se unieron en ésta misión, parte del antiguo 'pe-luconismo', los viejos pipilos y el radicalismo. La «Alianza Liberal» o «fusión liberal-conservadora», fue la etiqueta política de la clase rectora, para demoler el presidencialismo autoritario. Este proceso fue paulatino, pero constante y progresivo. Con ello, la aristocracia, no tendría contrapeso en la sociedad, ni económico, ni social, ni cultural y ahora, tampoco político, para devenir con el tiempo, en una auténtica en una oligarquía.

El liberalismo de la época, postulaba construir una sociedad con igualdad de derechos y oportunidades. Había que luchar entonces contra el presidencialismo autoritario, consagrado en la Constitución de 1833 y el poder de la Iglesia, que consideraban el verdadero 'oscurantismo', que impedía el progreso y agobiaba a la sociedad y la cultura.

Las principales banderas fueron la libertad electoral y la laicización de las instituciones del Estado. Sus herramientas fueron el Partido Liberal y el Partido Radical, creado éste, en 1863 a partir del sector más extremo del Partido Liberal después de la revolución de 1859. Sus líderes fueron Manuel Antonio Matta y Pedro León Gallo y buscaban representar a la clase media y sectores laicos.

El primer objetivo logrado fue la reforma constitucional que prohibió la reelección inmediata del

presidente de la república, por lo cual, José Joaquín Pérez, sería el último presidente, que -vía reelección- duró diez años en el cargo. Después vinieron otras reformas, cómo la dirección y control de las elecciones, que se entregó a las Junta de Mayores Contribuyentes, suprimiendo la intervención de las municipalidades, que dependían directamente de la presidencia de la república. El control de las elecciones pasó a manos de los terratenientes, dueños de la tierra y el poder económico. Se amplió el número de ciudadanos con derecho a voto. Una ley interpretativa de la Constitución, logró la tolerancia religiosa. Bajo el gobierno del Presidente Domingo Santa María, entre los años 1883 y 1884, se promulgaron las Leyes Laicas: A saber, Ley de Cementerios, Matrimonio Civil y Registro Civil. Marcaron éstas, el término de la influencia directa de la

Iglesia Católica, en la administración de la vida civil de los chilenos y consolidaron el carácter republicano del Estado.

Durante la República Liberal, que termina con la Guerra Civil de 1891, ocurrieron otros hechos fundamentales, que terminaron configurando, el territorio de Chile y el prestigio internacional de la república. Por razones de espacio, sólo diremos, que se inició la colonización programada de alemanes en el sur del país. Estos colonos costearon sus viajes, y aportaron sus profesiones y su espíritu industrial a lugares como Valdivia, Puerto Octay y Puerto Montt entre otros lugares.

Una política de Estado fue la incorporación efectiva de La Araucanía al territorio de la república. Este proceso tuvo sus luces y sus sombras, pero fue en definitiva, fundamental para darle unidad al territorio nacional, especialmente cuando en 1861,

apareció Orelie Antoine de Tounens, un francés que se ganándose la confianza de algunos caciques mapuches, se había proclamado Rey de la Araucanía y la Patagonia. Otro suceso de enorme trascendencia histórica fue la Guerra del Pacífico. El enfrentamiento militar, contra Bolivia y Perú y el triunfo de la causa chilena, - que trataremos específicamente, en otra oportunidad-, vino a consolidar el poder de Chile y su prestigio político y militar y al mismo tiempo, incorporar a nuestro territorio, producto de compensaciones y tratados internacionales, las Provincias de Tarapacá, Antofagasta y Atacama, con gigantescas riquezas como el Salitre, el Cobre y el Litio, entre muchos otros.

El Período Liberal, permitió el desarrollo de la



Guido Sarabia Acuña

economía y la cultura. En 1855 la fundación de Bancos en Valparaíso; en 1870 se crea el Mercado Municipal de Santiago; En 1868, se estableció una línea de vapores entre Valparaíso y Liverpool vía Estrecho de Magallanes; en 1873 se duplica la viabilidad ferroviaria de Chile; En 1877 se incorporan las primeras mujeres a la universidad; en 1870, se descubre la mina de Plata de Caracoles y en 1883, se creó la Sociedad de Fomento Fabril, de enorme significado para el fomento de la industria nacional.

Estos son algunos de los aspectos más destacables de la República Liberal.

FotoNoticia